



Mladic (izquierda) y Karadzic, acusados de genocidio y crímenes de guerra, cuchichean cerca del feudo serbobosnio de Pale, en agosto de 1993.

AFP

Se movía por la República Srpska en todoterreno con una radio para las consultas con los mandos de la OTAN. "Su captura no vale la vida de tres soldados", afirma una alta fuente.

El Gobierno holandés, traumatizado por el genocidio de Srebrenica (sus *cascos azules* daban protección en teoría al *enclave seguro*), propuso en junio de 1996 al director de la CIA, John Deutch, la creación, junto al Reino Unido, Francia y Alemania, de una unidad especial formada por decenas de comandos. La misión secreta consistiría en localizar y capturar criminales de guerra en una operación relámpago. La negativa fue rotunda. Deutch argumentó que la acción pondría en peligro la aplicación de los acuerdos de paz, revelan Cees Banning y Petra de Koning en *Het Joegoslavië-Tribunnaal (El tribunal de Yugoslavia)*.

El asunto se discutió de nuevo en septiembre de 1996, en la cumbre de la OTAN en Bergen (Noruega), y continuó hasta junio de 1997. El entonces fiscal jefe del TPIY, Richard Goldstone, había introducido una ligera modificación en su función que le permitía solicitar ayuda a las tropas internacionales en la captura de criminales y que había pasado inadvertida para la prensa. EE UU mantuvo su negativa, y el Reino Unido y Francia esgrimieron razones legales (podría violar la soberanía de la ex Yugoslavia, dijeron), de seguridad para las tropas de la OTAN y prácticas, como la ausencia de datos sobre el lugar exacto donde se hallaban los acusados. Sólo Alemania mostró interés.

Numerosas noticias han situado a Karadzic y Mladic en decenas de lugares durante estos años. Muchas de ellas han sido filtraciones de sus redes de apoyo. Pero el hecho es que, pese a estar supuestamente perseguidos por la OTAN, la organización militar más poderosa y con la tecnología más avanzada, el único sitio donde no están es en La Haya, ante el tribunal que los debería juzgar y cuya extinción está prevista para 2010, salvo que el Consejo de Seguridad (Rusia tiene derecho de veto y está en contra de nuevas prórrogas) decida lo contrario. "¿Qué pasaría si en esa fecha aún no los han detenido?", se pregunta Del Ponte. "¿Cerráramos el tribunal sin ellos? ¿Sería eso impunidad?"

"Cada vez que un convoy de Eurofor [que sustituyó a la OTAN a finales de 2004 y cuenta con 2.500 soldados, frente a los 60.000 de la Alianza en 1996] sale de su base de Sarajevo para realizar una operación en Pale, a 16 kilómetros, lo saben. No es sólo la policía serbobosnia la que informa, también lo hace la viejecita que observa desde casa", dice una fuente europea. "Es una farsa", responde otra fuente que vive en Bosnia. "Las operaciones son para dar la impresión de que se hace algo o para acallar las críticas de Del Ponte. Eurofor ni siquiera tiene una unidad de espionaje en Sarajevo. La

La acusación de La Haya

● **La fiscalía del TPIY** (Tribunal Penal Internacional para la antigua Yugoslavia) acusó el 25 de julio de 1995 a Radovan Karadzic y a Ratko Mladic de genocidio, crímenes contra la humanidad y crímenes de guerra en Bosnia-Herzegovina y del bombardeo de Sarajevo que causó la muerte a más de 10.000 civiles en los casi cuatro años de guerra.

● **El 16 de noviembre de 1995**, el mismo tribunal les acusó por segunda vez de genocidio, esta vez por la matanza de Srebrenica. Las tropas serbobosnias asesinaron a más de 8.000 musulmanes.

● **Entre los delitos menores** de los que se acusa a Karadzic y a Mladic se encuentran las deportaciones masivas, la toma de rehenes (*cascos azules* y observadores militares durante los bombardeos de la OTAN en el verano de 1995), la tortura, las violaciones de más de 20.000 mujeres en Foca, Visegrad y Prijedor y la destrucción de bienes para evitar el retorno de los desplazados.

● **El Tribunal Internacional de Justicia**, que dirime asuntos entre Estados, eximió en febrero a Serbia de responsabilidad en la planificación de la guerra de Bosnia-Herzegovina. No afecta en nada al trabajo del TPIY, que dirime responsabilidades penales de individuos, no de Gobiernos.

única que hay es norteamericana y está para prevenir el terrorismo islámico. Sólo la casualidad permitiría detenerlos", añade.

"Esa es la palabra clave: pretender que se toma acción", apunta Joris Voorhoeve, ministro de Defensa de Holanda en 1995. "En política existen las decisiones farol, que se adoptan sin que exista una voluntad ni los medios para llevarla a cabo. Hay resoluciones de la ONU que caen en esta categoría. Ahora está sucediendo en Darfur", asegura. "El hecho de que Karadzic y Mladic no hayan sido detenidos demuestra que la voluntad de la comunidad internacional ha sido limitada, y esa falta de voluntad dificulta la transición de Serbia y de la República Srpska hacia la democracia e impide que la gente se libere de un nacionalismo patológico que niega los crímenes".

"Las críticas son injustas. De los 166 buscados por el tribunal de La Haya, 160 están o han estado a su disposición. Las fuerzas de la OTAN en Bosnia han logrado capturar a 39. No se puede decir que no se ha hecho nada", asegura una fuente de la UE.

En julio de 1997, 18 meses después de la llegada de las tropas de la OTAN, un comando del Ejército británico trató de detener a Dimo Draljac, ex jefe de policía de Prijedor. En el forcejeo, Draljac, que dormía armado, perdió la vida. Esta acción unilateral rompió un acuerdo tácito entre los cinco países que estudiaban la creación de una fuerza y puso en fuga a otros acusados. La mayoría pasó a la clandestinidad. Se había perdido una oportunidad extraordinaria para capturar a Radovan Karadzic y Ratko Mladic.

Pasa a la página siguiente

Fuentes de la UE: "De los 166 buscados por el tribunal de La Haya, 160 están o han estado a su disposición"

Numerosas noticias han situado a Karadzic y Mladic en decenas de lugares durante estos años



Gesto desafiante de Slobodan Milosevic en el banquillo del tribunal de La Haya, en febrero de 2002.

REUTERS